

LA ROBOTIZACIÓN: EL HOMBRE VICTIMA DE SU CREACIÓN

Dr. Teodosio A. Palomino*

PRESENTACIÓN

Hace varios lustros, levantamos nuestra voz de alerta sobre la delicada disciplina y complicada temática de la automatización.

Ahora, abrimos, nuevamente, las ventanas del diálogo, sin reservas mentales, sobre la “polémica crucial” de cómo se liberará la próxima batalla entablada silenciosamente entre el hombre y su invención, el robot, en un escenario donde cada vez es más difícil, escaso y problemático: el empleo.

El vocablo robot es un sustantivo que etimológicamente proviene del checo ROBOTNIK, que significa SIERVO, y que es, en realidad, el nombre de un autómatas provisto o no de figura humana.

La palabra AUTÓMATA, significa MAQUINA imitadora de los movimientos de un ser animado. AUTOMACIÓN es una voz derivada de autómatas y sinónimo de automatización.

Los robots son inventos del hombre que hacen por él lo
que no quiere ni puede hacer él mismo.

Consiguientemente, las palabras automatización y robotización, propiamente hablando, no son sinónimos. Más bien, AUTÓMATA es el género y ROBOT, la especie. El diccionario considera que el vocablo AUTOMATIZAR (verbo transitivo), significa reemplazar al obrero por la máquina en las tareas mecánicas. Es sinónimo de AUTOMATIZACIÓN. El vocablo automatización es un neologismo, estimamos, impropio por considerarlo una palabra derivada, etimológicamente, de autómatas.

Estimo que esta apreciación es incorrecta por ser “automático” palabra primitiva derivada de “automatización”, es decir acción automática producida sin la intervención del hombre.

Ejemplo de este cuadro puede ser un reloj pulsera que no precisa dar cuerda para funcionar. La palabra “automación” deriva, como se ha dicho, de “autómatas” que es para mí, el robot, esto es, un aparato al cual se le ha dado o no apariencia humana capaz de “realizar trabajos” complejos y difíciles aún para el mismo hombre, por ser peligroso, demasiado pesado, riesgoso, repetitivo o tedioso.

* *Presidente de la Asociación Iberoamericana del Derecho del Trabajo y del Seguridad Social “Guillermo Cabanellas”, Filial Perú. Publicista.*

DOCTRINA

El mezuino robot, creado por el hombre para que le ayude en su trabajo, lo está dejando desempleado y subempleado. ¡Qué ironía!

El progreso tecnológico creado por la aparición de la microcomputadora ha provocado y provoca una reacción en cadena de tal magnitud que numerosísimas empresas e industrias, perfeccionan, en estos momentos bajo su influjo sus planes y programas que 40 años atrás hubiesen motivado, al ser concebidos por una mentalidad audaz, una sonrisa escéptica por considerarse imposible su gestación.

A) EL DERECHO DEL TRABAJO Y EL ROBOT

El trabajo es un derecho, un deber y un motivo de honor y orgullo, enmarcado dentro de la categoría socio-jurídica de la dignidad humana.

En la gran industria y en la agricultura, aún no son aprovechadas en su integridad, las transformaciones llevadas a cabo por el indetenible y continuo progreso de la ciencia y la tecnología, históricamente enfocadas, son causa de profundas transformaciones de la cultura y la civilización humana. Ellas producen un progreso y avance acelerados y ostensibles, a partir de la era industrial a través de la sucesivas fases de los microprocesadores, conquistas significativas de los últimos años, sin haber alcanzado la meta final y definitiva, de la extinción de la especie humana sobre la faz de la tierra, que nadie sabe cuando y cómo se producir, si en realidad llega a producirse alguna vez con el inexorable transcurrir del tiempo.

– En el proceso industrial “trabaja” el robot y el hombre, únicamente, proyecta, vigila, programa, guía, controla y supervisa las diversas etapas del proceso industrial.

– El predominio de la robotización en la producción ha cambiado totalmente la relación laboral y el sentido de la relación del trabajador en la organización en la que presta servicios.

– Como se puede apreciar, la robotización también se ha introducido en la esfera del Derecho, campo en apariencia alejado de esa fenomenología, pero en la realidad íntimamente vinculada a esa rama del saber que la mediatiza y regula.

La robotización galopante está excluyendo al trabajador asalariado, ubicándolo en una fase de extinción, pese a que hoy es más explotado y esclavizado que antaño.

B) LAS RELACIONES LABORALES Y LAS MUTACIONES TECNOLÓGICAS

Las mutaciones tecnológicas afectan, indudablemente, las relaciones laborales. En la sucesión o evolución de los cambios tecnológicos que inevitable y permanentemente se producen en el mundo de la producción se llega, indefectiblemente, a la automación. Es necesario y urgente prever sus catastróficas consecuencias sobre la “clase trabajadora humana”, y no omitir la búsqueda de soluciones adecuadas para evitar la desaparición de la Humanidad por la falta de empleo y, por lo tanto, de la remuneración, salario o paga, por se las que permiten al hombre conseguir los medios de

DOCTRINA

subsistencia, adecuadas, urgentes e inaplazables que precisa para poder sobrevivir “satisfactoriamente” en un medio de consonancia con su dignidad humana .

En lo concerniente a la automatización y el desempleo, fácil es demostrar que, llegado el momento, el trabajador humano, no capacitado ni talentoso, será sustituido por la robotización. En primer término desaparecerá la “clase trabajadora” y quienes la integran. Sus dependientes perderán de ese modo sus más necesarios medios de subsistencia.

¿Qué hará y a que se dedicará el hombre de hoy en la nueva sociedad, en que la mutación continúa vertiginosamente cerrándole las puertas al empleo humano?

Los robots, de todas formas y tamaños, hacen hoy de la suyas en la totalidad de las actividades propias de la producción y los servicios. Hoy somos, por ejemplo, “atendidos” por un “robot bancario” en días domingos y feriados y fuera de las horas habituales de oficina mediante una tarjeta puesta en acción mediante la presión de un ingenioso dispositivo automático.

En el futuro, en algunas empresas, ya no existirán turnos y/o días de trabajo ni será necesario la presencia constante del trabajador humano.

Hay robots que desplazan a la nana o a la madre, capaces de cantar canciones de cuna o poner inyecciones, tomar el pulso en su función paramédica; tocan violín, piano, guitarra; pintan, dibujan, suben gradas para asear, piso por piso, todo un edificio multifamiliar, sin accidentarse, con más pulcritud que la más solícita de las mucamas del mundo.

Por ejemplo, desde Vietnam hasta el Golfo Pérsico, has funcionado las “muñecas del amor” de sexo caliente y lubricante, senos de los que brotaban leche dulce, que aminoraban el temor y calmaban la sed erótica de los soldados americanos, ingleses y franceses, en los campos de batalla del Medio Oriente. Mientras los “obreros de hierro” en las grandes empresas automátadas, “realizaban labores” muy pesadas, multiplicando el índice de producción en las tareas más difíciles, peligrosas y tediosas.

Asimismo, hay robots capaces de leer, escuchar y redactar sumarios periodísticos que contienen los datos esenciales de un suceso, en idioma inglés, español, chino, etc; con absoluto dominio y precisión gramaticales. Además arman complicados artefactos y ¡”piensan”! con prodigiosa exactitud reemplazando a estadistas, contadores, auxiliares de oficina y a las amas de casa!. Y por si fueran escasas “sus” facultades, juegan ping pong, ajedrez, dirigen el tránsito, auxilian inválidos, etc.

La pobreza no se combate con dádivas, limosnas ni propinas,
La delincuencia y el desempleo, sino generando puestos de empleo.

Existen incluso fábricas, carentes de trabajadores, humanos, poblados únicamente de robots capaces de realizar por sí solos cuanto exige el proceso industrial desde la elaboración de las piezas de repuesto hasta el montaje de un complejo producto.

DOCTRINA

Al difundirse masivamente la robotización en las empresas, llegará el momento en que los trabajadores humanos, no calificados, no capacitados ni idóneos, serán indefectiblemente reemplazados por autómatas, más rápidos, resistentes y efectivos y menos problemáticos.

Frente a toda esta temática es importante examinar y analizar muy brevemente los siguientes tópicos:

1. TRABAJADORES Y SINDICATOS AFECTADOS POR LA NUEVA TECNOLOGÍA: La comunicación anticipada y preventiva a trabajadores y sindicatos –si aún existen– proclives a ser afectados por la automatización es innegablemente necesaria. La prevención es esencial porque facilita el cambio planificado y ordenado de los nuevos métodos. Proporciona simultáneamente tiempo a los trabajadores y sindicatos afectados por la mutación, para formular sus propios proyectos y evaluar cuidadosamente las nuevas alternativas de trabajo que deben enfrentar en el futuro para contrarrestar los efectos de una segura o inminente pérdida del puesto de empleo.

Los robots no se van a la huelga, ni protestan ni reclaman aumento de sueldo salarios, ni piden descanso pre ni post natal.

2. ADAPTACIÓN EN LOS PUESTOS DE EMPLEO CON PLANIFICACIÓN TÉCNICA: Coordinar la adaptación de los puestos de empleo con planificación técnica en una medida que aumenta la posibilidad de tener en adecuada consideración la merma moral del número de integrantes del personal, para evitar, así, la cesación, repentina y traumática del trabajo humano y, por lo tanto, el desafuero brusco y brutal de los trabajadores no calificados y productivos. Por ejemplo, en un proyecto destinado a gestar un cambio tecnológico en la industria telefónica, las empresas que la sustentaban forjaron la proyección de sus necesidades laborales con uno o dos años de anticipación, limitando la contratación de trabajadores temporales compensados por el pago de sobretiempos y otras medidas similares. Se calculó a la vez la baja numérica del personal y se redujo al mínimo el desplazamiento de trabajadores.

Muchos jóvenes continúan estudiando carreras envejecidas y anticuadas, sin saber que mañana serán rechazados por la nueva sociedad.

3. REENTRENAMIENTO DE LOS TRABAJADORES PARA DISMINUIR LA RESISTENCIA AL CAMBIO: Hay que reentrenar a los trabajadores a fin de que asimilen nuevas habilidades exigidas por la moderna tecnología y reubicar a los desplazados en otros puestos de empleo, como una medida adecuada y conveniente. La tecnología moderna requiere cada vez mayor entrenamiento, preparación y estar en constante reciclaje y desarrollo.

Si dentro de algunos años más, llega el momento en que los robots sustituyan íntegramente al hombre, en la totalidad de su trabajo físico o mental, es indudable, que se verá obligado en el futuro (que es casi presente) a buscar y hallar mejores e insuperables soluciones para estar en condiciones de continuar subsistiendo sobre la faz de la tierra, en la hipótesis de que entonces no pertenecerá ya a un espécimen extinguido, mitad fósil y otro tanto hidrocarburo, esto es, convertido en petróleo.

DOCTRINA

El robot se rebelará contra su creador, como se rebeló el príncipe de los Ángeles caídos contra Dios.

El hombre, concluida esa fase se verá librado de toda clase de trabajo y llegará el momento en que tendrá que utilizar su talento y el cultivo de las artes, la investigación, la inventiva, la innovación, el deporte y otras actividades creativas, es decir, tendrá pleno derecho al ocio si está debidamente preparado.

Llegará e día en que el último que presione el botón atómico para destruir el mundo sea un “robot general”.

Concluimos este tema, sosteniendo lo siguiente: el primero de enero del año 2001, no sólo se dirá: Feliz año nuevo, sino también, Feliz Siglo Nuevo y Feliz Milenio Nuevo. Sólo unas cuantas y selectas personas de la presente generación repetirá, este especialísimo, triple y gratificante saludo.